

# LAS RELACIONES EXTERIORES DE EUROPA OCCIDENTAL

ESPERANZA DURÁN

## *Presentación*

MUCHO SE HA discutido recientemente, tanto en el ámbito académico como en los círculos del poder en el llamado Tercer Mundo, acerca de la necesidad de diversificar la dependencia y ampliar los contactos comerciales, financieros, y políticos con el exterior. En un mundo crecientemente multipolar las ventajas de escapar de una dependencia unilateral son innegables. Para México en particular la diversificación de sus relaciones y el tratar de escapar a su destino geopolítico que hace que sus relaciones exteriores se canalicen principalmente con los Estados Unidos, han sido preocupaciones de los últimos gobiernos.

Dentro del mundo industrializado, una alternativa viable para México a fin de llevar a cabo un cambio en la fuerte vinculación que existe con los Estados Unidos es Europa occidental, el bloque económico más importante del mundo. En un contexto mucho más amplio, que rebasa el panorama nacional, se ha concedido una importancia particular a las posibilidades de un mayor acercamiento económico y político entre Europa occidental y América Latina.<sup>1</sup> Se ha mencionado frecuentemente que estas dos áreas comparten ciertas características que las hacen ser afines y complementarias. Por un lado, América Latina produce materias primas importantes y alimentos que Europa está interesada en adquirir, y representa por otro lado un mercado considerable y con visos de crecer significativamente en el futuro (a pesar de la crisis financiera reciente de algunas "potencias intermedias" de América Latina). Más aún, Europa occidental podría resultar (como ya lo ha demostrado en algunos casos) una fuente alternativa de financiamiento y tecnología, consideración importante para las dos regiones: desde la perspectiva latinoamericana, en vista de su depen-

<sup>1</sup> A este respecto ver A.V. Lorca, A. Martínez y A. Fuertes, "España, América Latina y la Comunidad Económica Europea", *Foro Internacional*, vol. 22, núm. 3, enero-marzo 1982, pp. 268-292 y W. Grabendorff, "Las Relaciones entre América Latina y Europa Occidental", *Foro Internacional*, vol. 23, núm. 1, julio-septiembre 1982, pp. 39-57.

dencia estructural de los Estados Unidos que ha sido considerada como un obstáculo importante para el desarrollo político y económico de la región, mientras que para Europa el potencial industrial considerable de Latinoamérica la hacen ser una zona atractiva para recibir inversión y financiamiento europeos.

También políticamente es parte del interés común de las dos regiones aumentar su margen de independencia *vis-à-vis* los Estados Unidos, manteniendo al mismo tiempo, claro está, una relación muy especial con el *primus inter pares* en sus respectivos sistemas colectivos, económicos y de seguridad. Para Europa, como un poderoso foco económico y un bloque con un poder político crecientemente independiente y para América Latina, como una de las más dinámicas regiones en desarrollo, un mayor acercamiento podría redundar en mutuos beneficios.

En el contexto de estas reflexiones se ha dado un debate informal dentro de El Colegio de México y en particular dentro del Centro de Estudios Internacionales, acerca de la conveniencia e incluso la necesidad de conocer mejor la alternativa europea, de crear un interés en el estudio de Europa occidental y de las posibilidades que esta región podría ofrecer para llevar a cabo (más allá de la retórica y las buenas intenciones) un mayor acercamiento y en qué áreas sería esto factible.

Con estas ideas en mente, y como un primer paso en esta dirección, se llevó a cabo en julio de 1982 en el auditorio Alfonso Reyes de El Colegio de México un pequeño simposio sobre el tema general de "Las relaciones exteriores de Europa occidental contemporánea". El programa consistió de tres mesas de trabajo, integradas cada una por una ponencia presentada por un especialista europeo y comentada por profesores de El Colegio de México.

El simposio se inició con la ponencia del profesor Wolfgang Hager (del *European University Institute* en Florencia) sobre la crisis industrial de Europa occidental y sus consecuencias en la nueva división internacional del trabajo. El problema fue presentado desde la perspectiva de un proceso generalizado de internacionalización de la producción, de una creciente competencia por parte de los países de industrialización reciente (PIRS) que los países europeos encuentran difícil enfrentar. A través del "Estado benefactor" en Europa occidental, al cual se llegó en una etapa de autonomía para Europa (cuando aún no existía competencia seria en el comercio internacional) se lograron mejores condiciones de trabajo, los beneficios sociales otorgados por el Estado se generalizaron, pero esto tuvo como consecuencia un costo alto en términos de eficiencia. Para enfrentar la nueva competencia de Japón y de los PIRS en el terreno comercial, Europa occidental se ha visto forzada a practicar el proteccionismo, abiertamente o veladamente, a través de subsidios a la producción, barreras no tarifarias, o tratos bila-

terales con diferentes países. El profesor Hager concluyó su trabajo con una recomendación, i.e., la conveniencia de regresar a un verdadero sistema de libre comercio en Europa occidental, lo cual él ve como requisito indispensable para preservar la tradicional autonomía europea amenazada por estos cambios en la producción internacional.

El trabajo del profesor Hager fue comentado por el profesor David Mares del Centro de Estudios Internacionales y por Miguel S. Winczek, coordinador del Programa de Estudios Energéticos.

La segunda ponencia abordó el tema de las posibles repercusiones de la ampliación de la Comunidad Europea en sus relaciones exteriores y estuvo a cargo del profesor Loukas Tsoukalis (del *Royal Institute of International Affairs* en Londres). El autor, basándose en los antecedentes del ingreso de Grecia a la Comunidad Europea (CE) en 1981, especuló sobre las probables consecuencias que la membresía de España y Portugal podrían tener en el área de la "baja política" como la política comercial común, el sistema monetario europeo y en la de "alta política" es decir en relaciones políticas exteriores y de seguridad de la Comunidad. Tsoukalis enfatizó las dificultades de poder llegar a adoptar una política común en un campo tan controvertido como la política exterior. A la luz de la recesión mundial que afecta particularmente a la Comunidad, se evaluaron los efectos que podría tener la incorporación de países relativamente menos desarrollados económica y políticamente (sin olvidar que las tres nuevas solicitudes para ingresar en la CE venían de países que salían de una etapa dictatorial). Se hizo hincapié en que el impacto más fuerte será en la Política Agrícola Común, que afectará no solamente a los miembros de la Comunidad sino a terceros países que exportaban productos mediterráneos a ésta. Dentro del comercio industrial, las posibilidades de exportación de los PIRS de sus productos tradicionales (textiles principalmente) también se verán seriamente coartadas por la ampliación "mediterránea" de la CE. El autor termina especulando sobre los efectos de esta ampliación en las relaciones de la CE con América Latina, el Medio Oriente, y África por la conocida teoría del puente según la cual los nuevos miembros de la Comunidad podrían actuar como intermediarios entre estas zonas geográficas y la CE. El autor, sin dar mayor importancia a esta teoría, señala que el ingreso de Grecia ha redundado en que este país ha tenido un papel muy activo, dentro de la Cooperación Política Europea, en las relaciones con Europa oriental y el Medio Oriente.

El trabajo del profesor Tsoukalis fue comentado por la profesora Soledad Loaeza del Centro de Estudios Internacionales y por Gerardo Bueno, investigador asociado de El Colegio de México, ex embajador mexicano en Bruselas y ante la CEE.

Finalmente, la tercera mesa de trabajo trató el tema del papel de Europa occidental en la cuenca del Caribe. El expositor fue el pro-

fesor Wolf Grabendorff (del *Stiftung Wissenschaft und Politik* en Munich) quien expuso la visión europea de la situación centroamericana. Señaló cuáles son los intereses europeos en la región, y cuáles son los actores europeos que están tomando posiciones activas frente a esta crisis. Se destaca el papel de los Estados Unidos y la nueva política del presidente Reagan hacia la cuenca del Caribe y las reacciones de Europa occidental, en su calidad de "socio parcial" de la potencia hegemónica en la región. Junto a la dimensión descriptiva y analítica en lo académico, el autor enfatizó los aspectos ligados a la toma de decisiones de política exterior en algunos países de Europa occidental.

El trabajo del profesor Grabendorff fue comentado por los profesores Manuel Chavarría y René Herrera del Centro de Estudios Internacionales.

Los artículos que se encuentran a continuación son las versiones revisadas de las ponencias. Nos parecen una aportación valiosa a un tema importante, cuyo estudio en México es muy oportuno, dados los cambios que se están desarrollando en el panorama internacional en general y el natural y creciente anhelo en medios oficiales y académicos de participar de lo que sucede más allá de nuestras fronteras inmediatas.